

# MISCELANEA

## LA VIDA DE SANTA BRIGIDA, POR OQUENDO

En el último cuaderno del BOLETIN citaba una obra de don Miguel de Oquendo dedicada a Santa Brigida, calificándola con palabras de don Roque Pidal: "de tal rareza que no aparece en los repertorios bibliográficos." Hoy, gracias a la amabilidad de don Antonio Abaunz, capellán de las Brigidas de Lasarte, puedo detallar el ejemplar que se guarda en la biblioteca del Convento fundado por el General (1671). Se trata, seguramente, del mismo libro que regaló el autor a aquella comunidad tan entrañablemente unida con su familia.

La VIDA DE SANTA BRIGIDA, PRINCESA DE NERICIA, fué escrita en su casa de Lasarte en agradecimiento a la intervención milagrosa de la Santa durante las angustias horas del hundimiento de la Escuadra que mandaba. "Recivid, Santa Gloriosa —exclama emocionado— este pequeño obsesivo de mi voluntad; pues antes de conoceros experimenté la fuerza poderosa de vuestra intercesión en la noche de vuestro dichoso día; pues habiendo perdido la

Armada el año de sesenta y tres a ocho de Octubre, milagrosamente contra toda esperanza escape con la vida de las furiosas olas del oceano."

Una vez redactado el devoto manuscrito lo entregó a Martin de Huarte, impresor de San Sebastián, que el año de 1676 daba al público un Tomo en 4.<sup>o</sup>—ocho hojas.—319 páginas numeradas.—ocho hojas.—145x200 mm.

Portada reproducida, vuelta en blanco.—Dedictoria.—A quien leyere.—Privilegio del Rey por diez años dado en Madrid á 17 de

### VIDA DE SANTA BRIGIDA, PRINCESA DE NERICIA.

DEDICALA A LAMES.  
MA SANTA.

EL GENERAL MIGUEL DE OQUENDO  
Caballero del abito de Santiago, señor de las  
Cajías de Oquendo, y de Arizaba, y Torre  
de Lasarte

CON PRIVILEGIO DE SU Magestad

En San Sebastian Por Martin de Huarte impresor  
de esta muy Noble, y muy leal  
Provincia de Guipuzcoa.  
año de 1676.



Junio de 1676.—Carta del Rmo. P. Miguel de Elizalde, S. J. en Madrid á 10 de marzo de 1675.—Licencias del Ordinario Dr. Don Francisco Forteza en Madrid á 15 de Septiembre de 1675 y 31 de enero de 1676.—Aprobación del Dr. Don Juan Matheo Lozano en Madrid á 30 de enero de 1676.—M.P.S. por Francisco de Salinas.—Fe de erratas.—Texto que comienza en la pág. 1 y termina en la pág. 319.—Oraciones.—Indice.

J. de Y.



### SAN SEBASTIAN EN MAYO DE 1873

El 18 de mayo de 1873, en plena guerra civil, el corresponsal periodístico Saturnino Giménez encontró así San Sebastián: (1)

“A las doce de la noche, esto es, después de catorce horas de diligencia, disfrutábamos ya del aire puro que se respira en las playas de la capital de Guipúzcoa.

La población de San Sebastián inspira lástima este año.

La concurrencia de forasteros punto menos que nula. No se ven más que pisos desalquilados (2). Los hermosos palacios de la Concha están casi en su totalidad cerrados y sin indicios de que en ellos se haga preparativo alguno para recibir a sus dueños; las fondas de la playa sin abrir; las de Ezcurra, viuda de Beraza y Parador real desiertas; la Cursaal abandonada; el café de la Marina y la pastelería Suiza esperando en vano los parroquianos de otras épocas; y el paseo de la Alameda o el boulevard, sin más paseantes que las pocas, pero distinguidas familias que habitualmente residen en la capital o alguna que otra de Madrid, bastante aficionada a San Sebastián para no retraerse ante los peligros que retraerán este año a las que ordinariamente visitan aquel delicioso puerto”.

J. V.

(1) *Secretos e intimidades del Campo Carlista en la pasada guerra civil.* Barcelona, s. a. (¿1877?), pág. 196.

(2) Así dice literalmente. (Nota del copista).





## VASCONGADAS "DE ARMAS TOMAR"

No ha sido sólo aquella doña Catalina de Erauso, sobre cuya vida tantas inexcititudes se han escrito y "filmado", la única mujer "de armas tomar" nacida en nuestra tierra. A lo largo de los siglos hubo otras féminas tan inquietas, aunque menos andariegas que la novicia donostiarra, las cuales anduvieron en pasos nada conformes con su sexo. Hagamos excepción de María Angela Tellería, cuyo nombre vale para nosotros tanto como el de Agustina de Aragón, y que, como ella, se hizo famosa durante la guerra de la Independencia. Pero en esta época de la vida del País hubo otra mujer que adquirió fama —triste fama— al socaire de las hazañas de los guerrilleros vascongados. Esta tal capitaneaba en tierras de Vizcaya una banda de salteadores que, haciéndose pasar por patriotas, saqueaban y robaban a franceses y a españoles... hasta que el 3 de julio de 1811 el heroico Longa puso fin a las correrías de los facinerosos apresándolos cerca de Munguía y fusilando a los ocho más criminales. La Martina —que así se llamaba su capitana— se salvó porque estaba encinta. (Vid: "La Gendarmerie Française en Espagne and en Portugal...", por Emm. Martin, Paris, 1898. p. 143).

Pocos años más tarde, el 25 de febrero de 1836, el durangués don Nazario de Eguía, a la sazón Mariscal de Campo del Ejército Carlista, tomó Plencia. Entre la rendida guarnición figuraba nada menos que toda una Compañía de mujeres, llamadas Urbanas, organizada con bandera, armas y tambores, que el Conde de Casa Eguía mandó recoger, imponiendo a aquéllas una multa de 3,000 duros.

Pero no fueron sólo estas mujeres de Plencia las únicas beligerantes durante la primera guerra civil, ya que el mismo don Nazario se encontró al entrar en Lequeitio con idéntica fuerza femenina. Y que el dato es cierto lo colegimos —dejando su comprobación a algún Amigo vizcaíno— porque figura en la biografía de aquel Teniente General carlista-liberal redactada por Chamorro para el "Estado Mayor General del Ejército Español" a la vista de su hoja de servicios. Pirala también habla de estas "Urbanas".

J. B.





## LA LENGUA GASCONA EN SAN SEBASTIAN

Leyendo el Memorial impreso, que se conserva en el Archivo municipal donostiarra, sobre el pleito sostenido por los Concejos, Justicias y Regimientos de San Sebastián y Rentería, en orden a la jurisdicción del puerto de Pasajes, en el año 1627, me han llamado la atención las declaraciones de tres testigos renterianos acerca de la extensión que entonces tenía la lengua gascona en San Sebastián. No es que el hecho en sí venga a decirnos nada nuevo, ni que hayamos de conceder mucho crédito a estas posiciones testificales que, dirigidas por Rentería, tienden indudablemente a contrarrestar los méritos de carácter patriótico que para su mejor defensa alegaba San Sebastián. Pero es curioso ver la firmeza con que uno tras otro sostienen no sólo la extensión, sino el predominio que sobre el castellano y el vascuence tenía el gascón en Donostia y, a título de simple curiosidad, voy a transcribirlas literalmente.

Es el primero Pedro de Lizarraga, marinero, de 36 años, vecino del lugar del Pasaje de la jurisdicción de San Sebastián y dice "que los pobladores della fueron Gascones de Francia y que la lengua gascona dura y se habla al presente vulgarmente en la dicha villa de San Sebastián y en el dicho lugar del Pasaje donde es el testigo de la dicha jurisdicción de la dicha villa, y que el que no habla gascón en la dicha villa, ni la sabe, no es de los naturales de la dicha villa, porque su lengua vulgar y de nacimiento de los naturales es gascona, como en Rentería y demás lugares de la provincia es el Vascongado cantábrico."

El segundo, Ioanes de Illumbe, marinero, de 42 años, vecino también del Pasaje donostiarra, declara: "que sabe como vezino de la jurisdicción que es en la dicha villa de Sansebastián, es su lengua de nacimiento y vulgar gascona, y que assi se habla oy en día gascón como se habla en la villa de Rentería y otras partes de la provincia vascongada, y que el testigo ha oydo a su padre y a otros viejos, que a la villa de Sansebastián la auian fundado gascones de Francia, y que dezian que ansi lo auian oydo a sus mayores y más ancianos, y que aun le parece y tiene por cierto que esta ha sido la causa de que como dicho tiene oy en día se habla gascón por auer quedado con la dicha lengua de su fundación y natural."

El tercero se llama Hernando de Zualaga, es marinero como los otros, tiene 47 años, pertenece a Pasajes de Fuenterrabía y declara que "solo en la dicha villa de Sansebastián, y en los dos lugares del Passaje, en que entrambos tiene jurisdicción la dicha villa, se



habla la dicha lengua gascona, y que es la lengua natural y de su principio, sin embargo que muchos saben Romance y algunos Basquence."

No es cosa de que nos pongamos a discutirles la veracidad de sus declaraciones. Sin embargo, un reparo nos viene, sin quererlo, a la pluma y es, que los tres, a pesar de ser vecinos de Pasajes, tan gascón el de San Sebastián como el de Fuenterrabía, son de apellido vascogado.

M. C.-G.



#### MAS SOBRE EL DR. PASSEMENT

En el tomo V, núm. 4.º, pág. 492 se dan algunos datos sobre el Dr. Passement. A ellos podemos añadir que tenemos en nuestra biblioteca una traducción al castellano de un "MANUAL DE MEDICINA PRACTICA" escrito en francés por P. H. Nysten, hecha "Por los doctores don Lorenzo Sánchez Núñez del Gremio y Claustro de la Real Universidad y Estudio general de Santiago, consultor honorario de Medicina de los Reales Ejercitos, y primer Médico del hospital militar de la Plaza de San Sebastián: y don José Passaman de la Facultad de Medicina y Cirugía de París, Alumno de la Universidad de Montpellier, miembro correspondiente de varias Sociedades médicas estrangeras, y Médico titular de la ciudad de San Sebastián." El libro está impreso en San Sebastián "en la imprenta de Ignacio Ramón Baroja, año de 1818." Con lo cual se confirma plenamente que el doctor E. F. J. Passement y el doctor J. Passaman son una sola persona.

En un discurso preliminar de los traductores se hace un efusivo elogio de la nosografía de Pinel y del tratado de las membranas de Bichat, que, efectivamente, significan un profundo cambio en el pensamiento médico de la época.

M. U.





---

*COMO DESAPARECIO UN ARCHIVO*

---

Copiamos del Libro de Actas del Ayuntamiento de Hernani:

“El día catorce de mayo de mil ochocientos treinta y siete al mediodía, volvieron a ocupar felizmente esta villa le Hernani las Tropas Españolas de la Reyna Nra. Sra. S<sup>a</sup> Isabel segunda (que Dios gue) y las de su Legión auxiliar Británica, salidas de San Sebastián. Parte de las tropas de dicha Legión se alojó la noche de aquel día en la Casa Concegil, en cuya pieza antes cocina se hallaban tres armarios llenos de papeles, que componían el archivo de la villa, y de estos papeles alguna parte quemaron los soldados, y el resto todo suelto, fuera de legajos, los libros sin pasta, con falta se cree algunos, y otros desechos, en fin todo desordenado, se hallaba el inmediato día tirado por las ventanas a la Plaza, esparramado en dicha pieza-cocina, en las escaleras y al lado de las fogatas que tenían en los portales debajo de la galería y frente a la cárcel. El expresado inmediato día quince se recogieron y levantaron confusos, desordenados o revueltos cuantos papeles había y se encontraron en la mencionada forma, a una casa particular, y se cree sean los más de que se componía el archivo, y entre los que se hallaban muchos antiguos que había en él. El estado en que así se levantaron y hoy se encuentran en un desván, parece de abandono y que provoca a tirarlos. Conviniendo, pues, que su arreglo se haga cuanto antes, el Ayuntamiento ha pensado en ello, y haciéndose cargo que dicho arreglo es obra de mucho trabajo y tiempo y pareciéndole que ninguno puede hacerlo mejor y con más equidad que el Secretario de este Ayuntamiento, don Juan Martín Berasategui, que tiene mucho conocimiento de dichos papeles del archivo por haberlos traído antes de la presente guerra entre manos repetidas veces, especialmente en otro arreglo que de ellos hizo por afición hacia el año de mil ochocientos veinte y ocho, cuyo arreglo anterior fué asuntos de los Capítulos 40, 41, 44 y 45 del Plan de reglas y providencias para la mejor administración y régimen de los Propios y Arbitrios de esta villa formado el año de mil ochocientos y cinco y aprobado por el Supremo Consejo de Castilla, ha tratado sobre el particular con dho Berasategui, y convenido en que éste lo haga para fin del año próximo venidero, por dos mil reales, pagaderos, como por trabajo extraordinario, mil en fin de junio de dho año y mil cuando acabada la operación y formado un inventario de todos los expresados papales, lo presente al Ayuntamiento. Así, pues, se acuerda conste todo lo relacionado, y esta conformidad por decreto; y que los dos mil reales



mencionados se comprendan en el presupuesto de gastos municipales del referido año próximo venidero, insertando en él todo este acuerdo."

J. B.



### EL VASCO EN LA MUSA DE LUGONES

Don Mariano Ciriquiain-Gaiztarro, poeta fino y fino humorista, dirige su curiosa mirada a las páginas de los poetas más notables para escudriñar el retrato de Guipúzcoa en la mente de los vates. No he visto citado por él a Lugones; quizás porque Lugones no se refiere directamente a Guipúzcoa, sino al vasco, quizás porque aún no había llegado su hora. Con permiso del señor Ciriquiain penetro en una heredad tan suya, presentando un fragmento del más americano de los poetas.

Leopoldo Lugones, que delineaba tan acabadas acuarelas del paisaje, del alma y de la vida del gaucho y de la pampa, es autor de un magistral poema épico dedicado al bardo vasco Enbeita, en el que canta, con intuición no propia de los poetas extranjeros, la naturaleza vasca, el carácter de sus hombres y sus más acabadas realizaciones. Dejemos su glosa para otra ocasión.

Presentamos hoy unos versos de su oda "El ganado y las mieses". Es Virgilio redivivo el que, al son de la zampoña y sentado bajo la fronda del ombu, difunde el perfume de sus églogas pastoriles en la cuaderna vía castellana.

"Oh alegre vasco matinal que hacía  
 Con su jamelgo hirsuto y con su boina  
 La entrada del suburbio adormecido  
 Bajo la aguda escarcha de la aurora:  
 Repicaba en los tarros abollados  
 Su eclógico pregón la leche gorda,  
 Y con su rizo de humo iba la pipa  
 Temprana, bailoteándole en la boca,  
 Mezclada a la quejumbre del zorcico  
 Que gemía una ausencia de zampoñas.



Su cuarta liberal tenía llapa,  
 Y su mano leal y generosa,  
 Prorrogaba la cuenta de los pobres  
 Marcando tarjas en sus puertas toscas."

Leopoldo Lugones demuestra el aprecio que ha sabido ganarse el vasco en su vida emigratoria. Madrugador y alegre —los dos polos sobre los que gira el secreto de su enriquecimiento y de su aprecio—, vende honestamente leche gorda, sin piadosas abluciones ("¿dónde estará nuestra moza?..."). No es necesario señalar que no todos los vascos de América se dedican a vender leche gorda, pero si es bueno recordar que la mayoría de los emigrantes vascos anteriores a nuestro siglo pisaron América —los umbrios bosques californianos, pero sobre todo las pampas argentinas— en calidad de pastores y granjeros; y es esta generalización la simbólica en la mente de los criollos para representarse a los vascos.

Con ellos emigraron el buen humor, la boina y la pipa, tan madrugadora como su dueño y que trabaja incansablemente todo el día. La ausencia de su patria chica engendra una suave añoranza, nostálgica como el aire del zorrico.

Pero lo que siempre más le honró, le granjeó infinitos amigos y le abrió por doquier las puertas de los más herméticos círculos fué la bondad de su corazón, su bolsillo abierto al favor y su amplia garantía en el deudor.

Y, en vez de esquilmar el peso o la medida, ofrece gustoso una llapa, media medida más de propina, como se hacía, al menos en otros tiempos, en Vizcaya, llapa que traducían nuestras caseras por egarri. Si materialmente no era mucho, simbólicamente era el todo.

P. A.



DONDE SE HUNDIO LA NAO CAPITANA,  
 DE DON MIGUEL OQUENDO

Ya es sabido que la nao "Capitana" de Oquendo se hundió en el puerto de Pasajes, el día 24 de octubre de 1588, a su regreso de la malograda expedición de la Invencible, pero el punto en que se produjo el hundimiento no está bien determinado todavía. Lope de



Isasti dice que "el año de 1578 (sin duda hay error en la fecha) por el mes de octubre voló con pólvora en el puerto del Pasaje, la nao de la Armada del General Miguel de Oquendo, vuelta de la jornada desgraciada de Inglaterra: que estando tomando la muestra entre día, por algún descuido prendió fuego, voló la mitad de la nao por los aires con más de cuatrocientos hombres de guerra."

Don Serapio Mugica, en la breve reseña biográfica de don Miguel, que da en su tomo de la Geografía General de Guipúzcoa, dice: "Al regreso de la expedición de la llamada *Armada Invencible* voló la *Capitana* con Oquendo y 400 más, en la misma boca del puerto de Pasajes, el 24 de octubre de 1588, sin que pudiera salvarse ninguno más que un negrito africano que fué arrojado a gran altura a un monte inmediato."

Ignoro dónde tomaría don Serapio, tan bien informado siempre, esta nota: "en la misma boca del puerto." Sin embargo, en la información que hizo el Capitán don Diego de Villalobos y Benavides para cumplimiento de lo que le fué mandado por el Consejo de Guerra de su Magestad, en 25 de abril de 1617, se dice:

"Los baxeles hundidos que no se ven, según la relación de los testigos, es la siguiente. Iunto a la Iglesia del Passaje, que es lo más fondable de la canal, se hundió la nao del General Oquendo, que viniendo de la jornada de Inglaterra se boló, y como se sacó gran parte de la artillería, se pudiera sacar el lastre, y quilla del navio."

No sé qué crédito puede concederse a esta información hecha veintinueve años después del luctuoso suceso, tanto más que, según ella, el barco continuaba hundido con su lastre y su quilla, embarrizando la navegación en el puerto, hecho que no deja de ser sorprendente por poco interés que pusiera el Concejo donostiarra en la limpieza del canal, aunque forzoso es reconocer que en aquella época ponía muy poco. De todos modos ahí queda la nota a título de mera curiosidad.

M. C.-G.



### LA CUEVA DE SANTIMAMIÑME (BASONDO)

*La Diputación de Vizcaya y su Junta de Cultura, que no olvidan la importancia de este yacimiento, vienen ocupándose de su conservación y mejoramiento, a fin de que pueda visitarse con la mayor*



comodidad. Aprovechando la conferencia que dió en Bilbao el profesor señor Pericot se le invitó a realizar una visita a la cueva. Quedó muy satisfecho de la conservación de las pinturas rupestres, que a su juicio obedecen a una cultura superior a la de Altamira.

Después de la visita se están mejorando los accesos y el recorrido interior, dotando a la cueva de instalación eléctrica. Por otra parte la Diputación ha incluido en sus listas de caminos a construir el que une la cueva con la carretera de Cortézubi.

Nota destacable fué la visita que este verano hicieron los socios del Nuevo Ateneo de Bilbao en reunión del Presidente de la Diputación, don Javier de Ybarra y Bergé, que aprovechó la ocasión para dar una charla explicando los pormenores de la caverna.

J. B. M.



#### DON FERNANDO GONDRA, BIBLIOFILO

Todos los lectores tenemos algo de bibliófilos; nos gusta que el libro cuyo pensamiento doctrinal, primor literario o aportación documental admiremos, esté pulcramente editado, sobre papel de la mejor calidad, limpia y graciosamente compuesto, y con una encuadernación fácil a la caricia. Los ojos se nos van a los incunables y a los libros de las ediciones príncipe, o a los ricos o artísticos, simplemente, ya que no puedan írsenos las manos. Pero ahí acaba, en lo exterior al menos, la bibliofilia de la mayor parte de los mortales. Sin embargo, hay una minoría selecta que no se conforma con ese sentir general y va más lejos en sus gustos. Forzoso es señalar en ella a don Fernando Gondra, bibliófilo en toda la extensión del vocablo; ama los libros como las mujeres las joyas; los busca, los elige, los adquiere y los guarda; son su tesoro. Pero además, igual que un Fausto que fabricara piedras preciosas con gotas de rocío y rayos de luna, los hace también, aunque sólo para su recreo y el de sus amigos, libros de bibliófilo que no se pueden tocar así como así.

Cuando los devotos de las tradiciones populares de la Navidad eligen los pavos que han de engordar para obsequio de sus amigos, con ocasión de ella, don Fernando Gondra busca y rebusca un libro exquisito y manda hacer una reedición especial que él cuida y di-



rige en sus menores detalles para que sea lo que se llama un regalo. Tira cien, ciento cincuenta ejemplares nada más, los justos. Luego, los Reyes Magos, constituidos en agentes distribuidores de la singular edición, la van dejando, ejemplar a ejemplar, en unas chimeneas de aquí y de allí, en donde junto al fuego de la ilusión, que no se apaga nunca, está el emocional "bodegón" de la bandeja con las copas y las pastas, para refrigerio de los egregios visitantes, y el puñado de cebada, para los camellos.

¡Buen regalo de Reyes! Si yo no hubiera perdido la buena costumbre de escribirles cada año, les escribiría que el que viene nos trajeran un libro íntimo, del País; seguramente que en más de un archivo familiar habrá unas "Memorias" desconocidas o un "Diario" inédito, quizá del siglo XVIII, tan sugestivo siempre, que merezca salir a la luz. ¡Oh, si nos trajeran la parte vascongada del Itinerario de Texeyra!; ¡qué bellas ilustraciones podía llevar!

M. C.-G.

